

UNA OBRA INÉDITA DEL PLATERO MANUEL GUERRERO DE ALCÁNTARA: LA CUSTODIA DE LA PARROQUIA DE BORNOS (CÁDIZ)

POR FRANCISCO J. HERRERA GARCÍA

Manuel Guerrero de Alcántara fue el principal de los discípulos del afamado platero Juan Laureano de Pina. Ostentó el cargo de maestro mayor de platería de la Catedral de Sevilla. Aquí damos a conocer y analizamos un obra inédita de inestimable interés, como es la custodia de la parroquia de Bornos (Cádiz).

Manuel Guerrero de Alcántara was the mainly pupil of seventeenth century silversmith, Juan Laureano de Pina. He was main silversmith of Sevillian Cathedral in eighteenth century. In these words we shown an unknown Guerrero's silver work, the Borno's parish holy vessel.

La figura del platero Manuel Guerrero de Alcántara ha sido fundamentalmente valorada como discípulo y continuador de Juan Laureano de Pina. Su quehacer figura vinculado a la Catedral de Sevilla, donde dejó gran parte de sus obras conocidas, al disfrutar el cargo de maestro platero de la misma. Los distintos análisis de que ha sido objeto, en verdad ninguno de categoría monográfica, señalan que fue el principal de los herederos de Laureano de Pina, asumiendo su taller y el cargo que le ponía en situación privilegiada con la Catedral¹. Sin lugar a dudas, lo más sobresaliente de su producción lo encontramos en las colecciones catedralicias, baste recordar una serie de trabajos como el frontal del altar mayor, las urnas de San Celedonio y San Félix, los atriles de la Capilla Real, etc. sin contar su intervención

¹ Véase SANZ SERRANO, M^a. Jesús: *La orfebrería sevillana del Barroco*, 2 vols. Sevilla, 1976, págs. 203-204 (vol. I) y 55 (vol. 2). Id.: *Juan Laureano de Pina*, Sevilla, 1981, págs. 103-104. CRUZ VALDOVINOS, José M.: *Cinco siglos de platería sevillana*, Sevilla, 1992, págs. 246-253 y 366-367.

en la urna de San Fernando o las restauraciones del sagrario de Alfaro, al igual que hemos de considerar su necesaria participación en la reconstrucción del altar de plata de la Inmaculada. Estos trabajos ponen de relieve la herencia estilística de su maestro donde, los roleos, las flores de pétalos, hojas de acanto, serafines, etc. componen un repertorio inconfundible si bien la energía plástica de Pina, brilla aquí por su ausencia.

Junto a las citadas, un puñado de piezas repartidas en parroquias, conventos, hospitales, etc. de la capital, le avalan como un destacado y productivo artífice del momento. Llama la atención que sus creaciones se dispersaran por distintas localidades de la antigua archidiócesis hispalense, en las actuales provincias de Huelva y Cádiz. El hecho de que fuera también distinguido como “maestro mayor de la dignidad arzobispal”, le abriría las puertas de la extensa red parroquial. Así debió suceder con la obra que damos a conocer, la custodia u ostensorio de la parroquia de Sto. Domingo en Bornos (Cádiz), pieza hasta ahora inédita y fácilmente identificable con el quehacer de Guerrero, según la inscripción inserta en el borde interno de la base, donde leemos: *SIENDO MAYORDOMO DESTA YGLESIA DN. JV. RUIZ SE ISO EN SEVILLA EN CASA DE DN. MANL. GVERRERO PLATERO DE LA STA. IGLESIA*².

Echamos en falta una fecha o año de referencia, pero podemos situar esta obra en la década de los treinta o primeros años de los cuarenta. Sus paralelismos con otra custodia conocida de Guerrero, la de San Esteban de Villablanca (Huelva), fechada en 1739³ permite aproximar la cronología. Como la onubense, la de Bornos se trata de una custodia de plata sobredorada. Componen el viril una hilera recorrida por cabezas de serafines y un cerco de treinta rayos rectos y flameantes alternados, los primeros terminan en una estrella. Remata, en el centro, una cruz griega de brazos y cuerpo abalaustrados.

En el astil se suceden un cuerpo bulboide con hojas de acanto superpuestas, un toro recorrido por guirnaldas, el nudo periforme invertido y ornado por cuatro serafines, para terminar en otro toro engalanado como el superior. El pie, de planta circular consta de peana contracurva, sector cóncavo y cuerpo convexo de gran proyección jalonado por serafines y cartelas cuadrilobuladas con símbolos eucarísticos. Sobre el anterior se alza una figura troncopiramidal, de perfil ondulante, culminada por cabezas angélicas.

Pese a los paralelismos señalados, el ostensorio de Bornos supera al de Villablanca. En el primero la plasticidad del ornato es más acusada. Predominan las hojas de acanto, los tallos y roleos rizados, las florecillas, todo lo cual, en combinación

2 La altura de la pieza alcanza los 56 cms. Carece de marcas.

3 HEREDIA MORENO, M. del Carmen: *La orfebrería en la provincia de Huelva*, 2 vols. Huelva, 1980, págs. 174-175 (vol. I) y 186 (vol. 2). Una inscripción en la base expresa: *SE ISO EN CASA DE DN MANL GVERRERO DE ALCANTARA ARTISTA PLATERO DE LA STA. YGLEÇA MAIR DE SEVA I DE LA DINID ARZOBSPLA° 1739*.

con los serafines, alcanza especial relieve en el pie. La filiación con la gramática de Pina es evidente, sin llegar a manifestar la destreza habitual del platero jerezano. Es muy característico de Guerrero la alternancia de sectores dotados de potente relieve, con otros (nudo, peana) decorados con finas incisiones que casi no proyectan las formas vegetales. Dentro de las indicadas constantes ornamentales y estructurales, en lo que a pie y astil se refiere, se desarrollan la mayoría de piezas salidas del taller del maestro, como el copón del Hospital de la Misericordia (1727), el cáliz del convento de San Leandro (1730-40), o el copón de Villablanca, Huelva (h. 1740). Si acaso parece que evoluciona hacia la rocalla, ya en la década de los cuarenta, tal como observa la pareja de relicarios de la Catedral de Jerez (1740-45).

En última instancia, estimamos que la custodia de Bornos supone una incorporación notable al catálogo del maestro, merecedor de un detallado estudio que ponga de manifiesto su protagonismo en la platería dieciochesca sevillana⁴.

4. Redactadas y presentadas estas líneas para su publicación, apareció la *Guía artística de Cádiz y su provincia*, en cuyo segundo volumen, figura citada la obra que aquí analizamos. ALONSO DE LA SIERRA, J. y otros: *Guía artística de Cádiz y su provincia*, Fundación Lara, vol. II, Sevilla, 2005, pág. 358.



Lámina 1. Manuel Guerrero de Alcántara. Custodia (h. 1735-40).
Parroquia de Sto. Domingo, Bornos (Cádiz).



Lámina 2. Manuel Guerrero de Alcántara. Custodia (1739).
Parroquia de San Esteban. Villablanca (Huelva).



Lámin 3. Manuel Guerrero de Alcántara. Custodia (h. 1735-40). Parroquia de Sto. Domingo. Bornos (Cádiz). Detalle.



Lámina 4. Manuel Guerrero de Alcántara. Custodia (h. 1735-40). Parroquia de Sto. Domingo. Bornos (Cádiz). Detalle.